

Síntomas de dificultad para oír

Para aprender a escuchar y hablar su niño necesita acceso consistente a los sonidos del habla. Puede haber ocasiones cuando el niño tiene dificultad para oír y es importante determinar la razón para que usted pueda tomar los pasos para ayudarlo. Existen diferentes razones por las que un niño puede tener dificultad y su niño puede no darse cuenta de que tiene problemas para oír. Usted puede ayudar a su niño a reconocer signos de dificultad y tomar las medidas necesarias. Algunas medidas pueden tomar lugar en el hogar, mientras que las otras necesitan la ayuda de su audiólogo o médico.

Usted es quien mejor conoce a su hijo y puede observar que su niño no presta atención, no responde cuando es llamado, no sabe lo que debería estar haciendo o con frecuencia dice "¿qué?".

Su niño puede mostrar signos de frustración o interrumpir la clase cuando oír es difícil. Un cambio en el rendimiento escolar o dificultades para aprender en el colegio también pueden ser un signo de un problema auditivo.

El habla de su hijo puede cambiar, por ejemplo, puede ser menos clara si no es capaz de escuchar todos los sonidos del habla o su hijo puede comenzar a hablar más fuerte.

Será necesario tomar pasos para identificar el problema, y lo hará descartando una razón a la vez. El primer paso es hacer un seguimiento de cuándo su hijo tiene problemas, con qué frecuencia ocurre y la situación o el entorno.

En segundo lugar, revise el dispositivo para ver si funciona correctamente. Esto incluirá revisar la pila y escuchar el dispositivo. Al revisar el dispositivo de su hijo todas las mañanas y siempre que tenga alguna inquietud, puede actuar rápidamente en caso de problemas con el funcionamiento.

Si no funciona, vea si puede solucionar el problema. Por ejemplo, cambiando la pila. Si no puede solucionar el problema, o los dispositivos funcionan bien, póngase en contacto con su audiólogo.

El audiólogo puede hacer pruebas adicionales para ver si los dispositivos funcionan o si necesitan ser reparados.

Si los dispositivos funcionan bien, pídale a su audiólogo que revise los niveles de audición de su hijo. Si la audición ha cambiado, el audiólogo puede evaluar si se trata de un cambio permanente o temporal.

Si se trata de un cambio temporal, puede ser causado por una infección del oído o por cerumen que está bloqueando la entrada del sonido y es posible que sea necesaria una visita al médico de su hijo.

Para cambios permanentes en el nivel de audición, el audiólogo puede necesitar ajustar la configuración del dispositivo. El audiólogo también puede hacer una remisión al médico para que realice pruebas adicionales para entender la razón para el cambio.

Si los dispositivos de su niño funcionan bien, y no ha habido ningún cambio en la audición, explore otros factores que pueden necesitar atención. Por ejemplo, si su hijo tiene problemas de audición en ruido, puede hacer que se acerque a la persona que está hablando, si es posible retire la fuente de un ruido o mueva al niño lejos de esta. Un dispositivo de asistencia personal, como un sistema FM, también puede ayudar a su niño a escuchar mejor en ruido.